

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”

(Heb. 13:8)

Carta Circular

Diciembre 2005

Una mirada al pasado, presente y futuro

Amados hermanos y hermanas en Cristo, queridos amigos, los saludo cordialmente con el pasaje de Hechos 20:26-27,

“Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.”

Y también con esta cita de Apoc. 1:4, *“Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir ...”*

Todo aquel que escribe sobre el plan de Salvación de Dios para con la humanidad debe incluir el pasado, el presente, y también el futuro. Lo que ha sucedido en el Reino de Dios en el pasado, precede a lo que actualmente está tomando lugar y esto a su turno, precede a lo que aún está por venir. Los verdaderos hijos de Dios que son guiados por el Espíritu Santo siempre tendrán parte en todo lo que Dios hace en su tiempo. Ellos pueden colocar correctamente las cosas que sucedieron en el pasado, pueden hallar su lugar correcto dentro del orden de Salvación en su tiempo y, estando anclados firmemente en las promesas, ellos tienen también un claro entendimiento de lo que tomará lugar en el futuro.

Por ejemplo, los que recibieron a Juan el Bautista como un hombre enviado por Dios (Jn. 1:6-7) no tuvieron dificultades en aceptar el ministerio de Jesucristo. Aquel enviado para preparar el camino tuvo la tarea de hacer volver los corazones de los creyentes del Antiguo Testamento a la fe de los hijos del Nuevo Testamento (Lc. 1:16-17). Los escribas y Fariseos rehusaron ser bautizados por Juan, no se sometieron a la Voluntad de Dios y así rechazaron el consejo de Dios (Lc. 7:30). Por tanto no tuvieron parte en lo que Dios había hecho desde la fundación de la Iglesia del Nuevo Testamento. Ellos permanecieron en sus tradiciones religiosas, estaban francamente muertos dentro de ellas. Ellos mismos

no entraban al Reino de Dios y además impedían a la gente hacerlo. Este ha sido el caso durante todo el pasado con el clero y con los que pensaban estar en la Voluntad de Dios, siempre que Dios hizo algo sobre la tierra. Así también es ahora, y será de esta manera hasta el final. Dado que ellos no reconocieron el día de la visitación de Dios, fueron rechazados y el SEÑOR mismo pronunció juicio sobre ellos (Lc. 19:41-44).

Cuarenta años - Un periodo bíblico

Con Moisés, el profeta más grande del Antiguo Testamento, y también con David, el excepcionalmente ungido y bendecido rey de Israel, hubo un periodo de 40 años en cada una de sus vidas que fue de especial significado según la Voluntad de Dios con Sus siervos y con Su pueblo. Todo lo que sucede con el plan de Salvación de Dios, sea con Israel o con la Iglesia, está pre-ordenado y de la misma forma están los que tienen parte en éste. Y así siempre se está cumpliendo lo siguiente, *“... pero los escogidos sí lo han alcanzado ...”* (Rom. 11:7)

Antes de la fundación del mundo, antes del principio, antes que el tiempo comenzara, Dios ya había decidido todo el plan de Salvación. ÉL conocía que Su primer hijo Adán, creado por ÉL, caería inevitablemente, estando en el cuerpo de carne. Así ÉL tuvo que decidir que Su hijo primogénito, el segundo Adán, apareciera en el cuerpo de carne para redimirnos de la caída y de la muerte, que había venido sobre toda la raza humana. Adán fue hecho a la imagen de Dios (Gén. 1:27; Gén. 5:1), Cristo *era* la imagen de Dios (2Cor. 4:3-6; Heb. 1:3).

Es comúnmente conocido que en los pasados quinientos años, desde el nuevo comienzo de la Reforma, el Evangelio está siendo predicado una vez más. Los diversos avivamientos que continuaron fueron siempre un nuevo principio y sirvieron como preparación para el siguiente avivamiento. Aproximadamente hace cien años, ocurrió otro nuevo principio mediante el avivamiento Pentecostal, en el cual el Espíritu de Dios se movió de forma poderosa. Hace como sesenta años, una vez más Dios hizo un nuevo principio llamando sobrenaturalmente a William Branham el 7 de Mayo de 1946. Esto condujo al avance del mas grande avivamiento de salvación y sanidad de todos los tiempos que todavía continua en varios movimientos incluso luego que el varón de Dios fue llevado a la Gloria el 24 de Diciembre de 1965.

Por la gracia de Dios tengo el privilegio de conocer lo que Dios ha prometido

para este tiempo presente y también de participar personalmente en aquello, y por tanto me gustaría compartir las cosas que están en conexión con el plan de Salvación y otorgar luz sobre los pasados cuarenta años. El objetivo es mostrar lo que el querido SEÑOR ha hecho entre su pueblo en ese periodo de tiempo, que es también parte de mi historia de vida. Todos tienen derecho a conocer sobre ese nuevo principio y también con la maravillosa continuación. Conocí al Hermano Branham y estuve en contacto personal con él por diez años. Estoy bien informado de su llamado y comisión. Él está registrado en la historia como un hombre enviado por Dios; y su mensaje, que está fundado en la Palabra, de cierto, aún si alguien intenta contradecirlo, precede la segunda venida de Cristo, como le fue dicho el 11 de Junio de 1933. Cuando me refiero a como ha guiado el SEÑOR y menciono ciertas experiencias, es simplemente para dejar que cada uno conozca lo que Dios ha hecho y continúa haciendo en nuestro tiempo.

Ante todo, tuve el privilegio de asistir a las reuniones del Hermano Branham en Karlsruhe, Alemania, que se realizaron del 13 al 19 de Agosto de 1955. Fue una experiencia especial y desde el primer día estuve convencido que ninguno podría hacer las obras que sucedían allí a menos que Dios estuviera con él y las hiciera. En verdad sucedió: los ciegos recibieron la vista instantáneamente, el parálítico pudo caminar, el enfermo se recuperó. He visto los días bíblicos. He visto los tiempos apostólicos; de cierto soy un testigo ocular y de oídos. ¡Qué tal tiempo de bendición! Había estado predicando desde 1953, pero cuando vi lo que Jesucristo hizo en estas reuniones, día tras día, ante miles de personas, conocí entonces que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Quise saber lo que este hombre creía y enseñaba, porque vi que Dios estaba con él.

Conocía las diversas creencias y enseñanzas. Pero ahora yo quería saber sobre el verdadero Evangelio, sobre la doctrina verdadera que Dios confirmaba tan poderosamente ante mis ojos. Con este profundo anhelo asistí a la gran "Convención de la Voz de Sanidad" en Dallas, Texas, EE.UU., coordinada por Gordon Lindsay del 6 al 15 de Junio de 1958. Durante los servicios matutinos y en las tardes los evangelistas de renombre mundial de la primera ola de avivamiento estaban predicando. Para los servicios de la noche, el Hermano Branham era el orador principal. Eso me dio la oportunidad de hacer una comparación, y los primeros tres días fueron más que suficientes para obtener claridad.

Tal como el SEÑOR siendo Hijo del hombre veía en una visión lo que tomaría

lugar, “... ***No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre***” (Jn. 5:19-20), el Hermano Branham veía también en una visión la aflicción de la persona parada ante él y por la cual iba a orar. Siempre que él veía sanada a la persona, podía decir con autoridad divina, sin importar que enfermedad tenía la persona, “¡Se sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret! Tu fe te ha puesto bien.” ¡Y sucedía en el acto! Por medio de este ministerio único se cumplió en realidad lo que nuestro SEÑOR dijo en Jn. 14:12 “... ***las obras que yo hago, él las hará también ...***” Millones de personas lo testificaron durante el periodo de veinte años de su ministerio. Eso no puede ser negado, solo puede ser rechazado. La diferencia entre el Hermano Branham y todos los demás evangelistas fue la legitimación divina de su ministerio dado por Dios.

Antes de uno de los servicios en la noche, llegué a conversar con el Hermano Branham en la noche y le dije, “Hermano Branham, reconozco que Ud. es un hombre enviado por Dios. Veo la diferencia entre Ud. y todos los demás evangelistas. Me gustaría conocer lo que Ud. cree y enseña.” En ese tiempo no tenía conocimiento de un mensaje. Su respuesta fue, “Vaya con Leo Mercier, él es quien graba mis sermones. Pídale que le de unos cuantos.” Al final de esta conversación él dijo, “Hermano Frank, Ud. retornará a Alemania con este mensaje.” Al día siguiente fui con Leo Mercier y se me entregó cinco cintas. Él dijo, “Hermano Frank, Ud. debería primero escuchar estos sermones y luego dejarnos saber si Ud. está interesado para obtener más de ellos.” Mi respuesta fue, “Aquí está mi dirección, por favor envíeme cada sermón que el Hermano Branham predique.” Así desde 1958 recibí cada mensaje grabado que el Hermano Branham predicaba en EE.UU.

El llamado que recibí del SEÑOR el 2 de Abril de 1962, es conocido a todos los que están familiarizados con el mensaje para el tiempo final. Es bien conocido que el Hermano Branham lo confirmó en presencia de los Hermanos Banks Woods y Fred Sothman, ambos aún están con vida, el 3 de Diciembre de 1962. Y Dios ciertamente lo ha confirmado en los pasados cuarenta años.

Al final de nuestra conversación el Hermano Branham dijo, “Hermano Frank, el alimento que Ud. va a almacenar es la Palabra prometida para este día revelada por el Espíritu Santo... Pero espere con la repartición del alimento hasta que obtenga el resto de él” Debo de admitir que luego de haber recibido hasta ese momento respuestas, no había comprendido esa parte. Yo pensaba que mi tiempo había llegado ya. Me entristeció que todavía debía esperar. Solo después me fue

aclarado que la espera se refería únicamente a la *segunda parte*, es decir, a repartir el alimento que el Hermano Branham iba a almacenar, no sobre la primera parte, la de ir de ciudad en ciudad y predicar la Palabra de Dios.

La conversación tomó su curso. Repentinamente el Hermano Branham hizo una pausa y dijo, “Hermano Frank, Ud. no debe preocuparse respecto al viaje de Pablo a Jerusalén, porque estuvo en la Voluntad de Dios.” Por años me fastidió y no podía entender porque Pablo entró al templo de Jerusalén, hizo voto y de acuerdo a la ley pagó por la purificación de él y de los que estaban con él (ver Hechos 21). Parecía ser contradictorio a lo que él había experimentado y estaba predicando. Luego muchos años después dije finalmente, “Pablo, cuando te vea en el cielo, te preguntaré porque hiciste esto.” Durante esta conversación ciertamente no pensaba en absoluto sobre eso. El Dios de los cielos que conoce todas las cosas lo reveló a Su profeta. En el curso de esta conversación el Hermano Branham también me dijo que, Dios mediante, él y David DuPlessis irían a Alemania, lo cual desafortunadamente nunca llegó a ocurrir.

Respecto a Alemania, había una pregunta que pesaba sobre mí por algún tiempo, sí había una maldición sobre Alemania debido al asesinato de los 6 millones de Judíos durante el Tercer Reich. Aquella era la convicción en la iglesias de Alemania desde el final de la guerra. Ahora finalmente llegué a preguntar sobre esto y su respuesta fue espontánea, “No, no hay maldición sobre Alemania. Dios solo juzgará y condenará a los que han hecho aquello.” También quería saber de parte del Hermano Branham si yo podía orar por los enfermos. Su respuesta fue directa, “Hermano Frank, Dios le ha llamado, y todo el que es llamado a predicar el Evangelio está llamado también a orar por los enfermos. Es parte de la misma comisión.”

Luego el Hermano Branham me preguntó si podía predicar en la reunión de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo en Los Angeles. Él ya estaba preparado para mudarse a Tucson con su familia al inicio de Enero y por esa razón no podía ir a Los Angeles. Él habló con Demos Shakarian, le informó de eso, y así fui el orador principal en la reunión el 10 de Diciembre de 1962, en la Cafetería de Clifton. El Hermano Branham me habló también de Henry Martin de Edmonton, quien, como hacíamos en Alemania, estaba escuchando sus cintas junto con un pequeño grupo, al que asistían también hermanos y hermanas de habla germana. Así yo viajé de Los Angeles a Canadá, y fui recibido por el Hno. Martin y luego trasladado a las casas de los creyentes de habla germana. Eso se

desarrolló posteriormente en una oportunidad para publicar nuestros folletos en idioma Inglés y enviarlos a todo el mundo.

Un nuevo principio

Sin saber que el Hermano Branham había sido llevado al hogar el 24 de Diciembre de 1965, vi en ese día como él ascendía sobre una nube. En esta experiencia dije, “Hermano Branham, Ud. no es el Hijo del hombre, ¿Porqué le veo sobre esta nube?” Verifiqué posteriormente que era a la misma hora en que el Hermano Branham era llevado a la Gloria. No fue hasta el principio de Enero de 1966 que recibí una carta del Hermano Armbruster de Pensilvania, informándome sobre el accidente que sucedió el 18 de Diciembre y de su posterior partida a casa seis días después. Un tiempo después encontré en la Biblia que no solo nuestro SEÑOR ascendió al cielo sobre una nube, “... **y le recibió una nube ...**” (Hech. 1:9), sino también los dos profetas fueron levantados sobre una nube, “**Y subieron al cielo en una nube ...**” (Apoc. 11:12). Solo con el pasar del tiempo empecé a entender entonces que estamos viviendo verdaderamente en el más importante periodo de todo el plan de Salvación.

Durante el servicio de vigilia de Diciembre de 1965/66, el Espíritu de Dios se movió de una manera muy extraordinaria en medio nuestro. Exactamente 120 hermanos y hermanas estaban reunidos. Mediante el ASÍ DICE EL SEÑOR me fue dicho directamente, “Mi siervo, he colocado la espada del SEÑOR en tu mano.” Debo admitir que no pude aceptar inmediatamente lo que fue dicho, porque mi pensamiento fue para el Hermano Branham en cuya mano había sido colocada la espada del SEÑOR. En ese momento no sabíamos todavía sobre su partida al hogar. Posteriormente me di cuenta que el SEÑOR Dios de cierto había colocado Su espada, la Espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, en mi mano. Así esto coincidía con mi comisión, “... Yo te enviaré a otras ciudades para predicar mi Palabra ...”

El 19 de Enero de 1966, fui tomado en el espíritu hacia un lugar de adoración bastante grande. Un lado de éste estaba edificado como una catedral con un balcón y el resto estaba como una carpa alrededor. Estaba sentado en el balcón y observé como un gran número de personas estaban avanzando en su camino hacia este lugar. Luego vi que todos habían tomado sus asientos y que los que ordenaban usando un cinto en el brazo, se movían de arriba a abajo en el pasillo del medio. Luego vi a Julius Stadsklev, un amigo cercano del Hermano Branham,

parado sobre la plataforma. Él miró hacia el balcón y dijo, “Hermano Frank, es su tiempo. Venga y baje ahora.” Me paré y descendí por las escaleras, que estaban descubiertas bajo la carpa y podía ser visto por los millares que se habían reunido para esta reunión. Luego fui a la plataforma y me paré allí al lado del Hermano Stadsklev, cuando una voz dijo, “No estamos reunidos aquí debido a Juan el Bautista. Estamos reunidos debido a que William Branham, profeta de Dios, ha sido tomado de entre nosotros.” Luego, de repente, la voz habló de nuevo, “Vuelvete hacia las personas que se han reunido y predícales, ‘La venida del SEÑOR está muy cerca’ ” En esta visión me volví hacia la congregación en esa gran carpa y transmití lo que se me había comisionado a decir.

Luego vino el 11 de Abril de 1966, el día cuando el cuerpo terrenal del Hermano Branham fue enterrado. Para mi ese fue un día de profunda tristeza. No recuerdo haber experimentado de nuevo nada como aquello. No podía unirme a cantar el coro “Solo Creed ...” que era repetido una y otra vez. Yo estaba quebrantado, lloraba y oraba, hablaba al SEÑOR y decía, “Por favor hazme saber como la Iglesia Novia puede estar lista para Tu retorno sin este ministerio.” Parecía como si un mundo entero hubiera colapsado ante mi en aquel día.

Hacia el anochecer de ese día, regresé, completamente exhausto, a mi hotel y me senté, cuando repentinamente sentí que una gran carga había salido de mi. La profunda tristeza se desvaneció y un gozo inexplicable llenó mi alma. Pude sentir la paz de Dios y habló a mi corazón, “Ahora ha llegado tu tiempo para repartir el alimento espiritual.” Dios había tomado cuidado de todo el asunto. Él decidió el principio de un ministerio, y la continuación, al final del mismo. ¿Como podía ser de otra manera? Él ordena también el nuevo principio y la continuación del ministerio siguiente. Tal como la muerte de Juan el Bautista fue incomprendible para los creyentes de ese tiempo, así fue la muerte súbita del Hermano Branham para muchos de ese tiempo. Ambos habían completado su comisión, uno en la primera venida de Cristo, el otro, que fue enviado para traer el mensaje divino en nuestro día, antes de la segunda venida de Cristo.

Al día siguiente llamé a los hermanos para una reunión y se decidió que los sermones del Hermano Branham, que estaban grabados solo en cintas hasta ese momento, ahora serían impresos en papel. El Hermano Roy Bordes acordó tomar la responsabilidad de esa tarea.

No era fácil para el Apóstol Pedro decir esto cuando llegó el momento crucial, ***“Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió***

que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.” (Hech. 15:7). Santiago confirmó lo que Pedro había dicho con esta declaración muy importante, ***“Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:”***(vv. 14-15).

Así fue ordenado por Dios mismo y el privilegio de portar el mensaje puro desde **el principio** hasta los confines de la tierra. Por un lado se trata de la proclamación de la verdadera Palabra de Dios, y por el otro, de la distribución del alimento espiritual que incluye todas las promesas para este tiempo.

Yo estuve en contacto con el Hermano Branham cuando él todavía estaba con vida. Los hermanos de los EE.UU. nunca antes habían puesto un pie en suelo europeo. Dios ordenó esto para que así yo, teniendo dominio de tres idiomas, me convirtiera en la persona de contactos para todos los países. No hay continente de la tierra a donde no haya llevado el mensaje. El SEÑOR Dios mismo abrió las puertas y los corazones. Tan pronto como en 1963 ya estaba ministrando en diferentes ciudades de nuestro país. En 1964 hice mis primeros viajes a Inglaterra, luego a la India, a Jordania e Israel. En 1965 continué con el ministerio en los países de Europa Occidental. Subsecuentemente pude coordinar reuniones en Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza y Austria en 1966.

En los siguientes 10 años visité 86 países, y en los siguientes diez años el total creció a más de 120. Mientras viajaba por el mundo, estuve pasando inicialmente la dirección de Jeffersonville a los hermanos a cargo durante las reuniones, para que así ellos pudieran pedir los sermones impresos del Hermano Branham en idioma Inglés. Al principio de 1970, el SEÑOR guió eso de tal manera que el Hermano Don Bablitz, con la ayuda de un pequeño equipo, pudo empezar a enviar los sermones del Hermano Branham desde Edmonton, Canadá, a todo el mundo. Fue el Hermano Don Bablitz, quien posteriormente residió en Whitehorse, Canadá, el que vino a conversar conmigo ese Sábado en la mañana a mediados de los setentas. Él estaba abrumado por el hecho de que hermanos de muchos países donde yo había predicado estaban escribiéndole, pidiendo los sermones del Hermano Branham. La conversación continuó, luego el Hermano Bablitz dijo de repente, “Hermano Frank, nosotros vemos el ministerio del Hermano Branham en la Biblia. ¿Y qué respecto a su ministerio, que está aconteciendo ahora a nivel mundial? ¿Se encuentra también en la Biblia?” Yo sospeché fanatismo y tan solo lo despedí diciendo, “Deténgase por favor. ¿Comó

podría mi ministerio estar en la Biblia? ¡Eso no es posible!” Finalizamos nuestra conversación y luego oramos por la obra en todo el mundo, la cual incluye también la distribución de estos folletos, confiándola a la gracia de Dios.

Y una vez más sucedió inesperada y repentinamente: temprano, a la mañana siguiente, el sol estaba brillando en la habitación y mientras me extendía sobre mi derecha para alcanzar mi Biblia, fue cuando el SEÑOR se dirigió a mi con las siguientes palabras, “Mi siervo, te he ordenado de acuerdo a Mateo 24, versículos 45-47, para repartir el alimento.” Nunca había predicado sobre esta Escritura antes y hasta ese entonces incluso no estaba prevenido que existía, únicamente que era una promesa de los labios de nuestro SEÑOR. Solo entonces leí el texto y estuve estupefacto al leer sobre el siervo fiel y prudente, a quien el SEÑOR colocó sobre su casa para repartir el alimento en el debido tiempo. El Apóstol Pablo escribió sobre el significado de esta Escritura a su compañero de trabajo, Timoteo, ***“Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.”*** (1Tim 4:6).

Uno debe leer los primeros cinco versículos en donde se describe la situación desastrosa de los últimos días, el alejamiento de la fe verdadera por las obras de espíritus desviadores y doctrinas que se originan en demonios. Solo entonces nos damos cuenta de la importancia de esta declaración y del énfasis colocado en las verdaderas enseñanzas, que son nuestra única línea directriz. El tiempo esta a la mano. Esta Escritura se está cumpliendo también en los dos ámbitos. En primer lugar este ministerio está dirigido a todos los hermanos ministros, para que así ellos puedan colocar correctamente la Palabra revelada de Dios en el orden de la Escritura y llevar el alimento como una comida preparada a las personas para satisfacer así su hambre espiritual con el maná escondido. Dios dijo, ***“He aquí vienen días, dice el SEÑOR Dios, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del SEÑOR.”*** (Amós 8:11).

Ciertamente no es por casualidad que Mateo 25 es el llamado a despertar, el clamor de medianoche, ***“Aquí viene el esposo ...”*** el cual prosigue justo después del capítulo 24. El mensaje final está dirigido a las vírgenes prudentes. Solo los que son parte de la Iglesia Novia recibirán la Palabra del Novio mediante la cual ellos viven. Las vírgenes prudentes, que estarán preparadas para la venida del Novio, estarán conectadas con el ministerio ordenado por Dios. Aún hoy es válido lo que leemos en 2Cor. 11:2, ***“Porque os celo con celo de Dios; pues os he***

desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.”

El ministerio final ordenado por Dios mismo incluye tanto la proclamación de la eterna Palabra de Dios y la distribución del alimento espiritual, y entonces finalmente se unirá a la consumación de la Iglesia Novia. No soy un vocero parcializado del Hermano Branham o del Apóstol Pablo. Puedo decir esto por cuenta de la autoridad divina, que yo debo ser vocero de Dios para proclamar todo el consejo de Dios, tomando en consideración el Evangelio eterno tal como fue predicado por el Apóstol Pablo y el Hermano Branham. Nadie jamás me oirá clamar, “El profeta dice... el profeta dice ...” No fui llamado por el Apóstol Pablo o por el Hermano Branham, fui llamado por el SEÑOR Jesucristo resucitado. Hasta el mismo final solo la Palabra inmutable de Dios será oída de mis labios, y no así alguna de las diversas interpretaciones, que yo detesto. Porque ASÍ DICE EL SEÑOR, ***“El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca ...”*** (Is. 59:21).

Ningún siervo de Dios tuvo que decir algo sobre el asunto; a nadie se le preguntó jamás si es lo suficiente amable para servir al SEÑOR. Dios actúa soberanamente en Su Reino y en Su Iglesia. Es sabido para todos nosotros que el Apóstol Pablo tuvo un ministerio y comisión especial para la Iglesia. Tres veces se hace referencia a su llamado: Hechos, capítulo 9, capítulo 22, y capítulo 26. Con autoridad divina él pudo aplicar la promesa registrada en las palabras de Isaías 42:6 y 49:6, que fueron habladas sobre el SEÑOR, a la comisión dada él (Hech. 13) ¿Porqué? Porque en ellas encontramos la doble promesa. La primera se refiere al Redentor y declara que las tribus de Israel serían restauradas. Ese es el porqué el SEÑOR dice primero, ***“Por camino de gentiles no vayáis ...”*** (Mateo 10). Cuando llegó el tiempo y la segunda parte de esa promesa, que se aplicaba a los Gentiles, encontró su cumplimiento, leemos, ***“Porque así nos ha mandado el SEÑOR, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.”*** (Hech. 13:47). Se inició un nuevo periodo, un tiempo de transición al principio. Hay un orden bíblico para la Iglesia por el cual los ministerios son colocados en ella para su propia edificación, y también existe el orden divino para todo el plan de redención.

Juan el Bautista sabía que la Palabra fue cumplida en su ministerio. Él estaba siendo interrogado, “¿Eres tú el Cristo? ¿Eres tú el profeta? ¿Eres tú Elías?” Tres veces él respondió, “¡No!” Después los que habían sido enviados a preguntarle quisieron saber quien era él realmente. Su respuesta según la Escritura se

encuentra en Juan 1:23, ***“Yo soy la voz de uno que clama en el desierto ...”*** También fue revelado a Pablo que Escritura se aplicaba a él en su tiempo. De la misma forma el Hermano Branham conocía que Escritura era cumplida por medio de Su ministerio. Él testificó de esto en muchos de sus sermones. Esa fue la piedra de tropiezo para todos los evangelistas. Ellos se ofendieron, aún cuando iniciaron sus ministerios solo luego de asistir a una de las reuniones del Hermano Branham. Yo tengo conocimiento de primera mano de esto, porque llegué a conocer personalmente a muchos de ellos. Ellos tenían al hombre enviado por Dios en muy alto respeto como evangelista de sanidad, reconociendo los dones especiales del Espíritu. Ellos también testificaron que este tipo de ministerio no había estado presente sobre la tierra desde los días de los apóstoles. Pero cuando el énfasis fue puesto en que mediante éste una promesa de la Escritura se cumplía, ***“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible.”*** (Mal. 4:5-6; Mat. 17:11; Mr. 9:12), ellos le rechazaron. Ellos endurecieron sus corazones y no estaban preparados para someterse bajo la poderosa mano de Dios, quien estaba cumpliendo una promesa dada por Él, porque Él está atado a Sus promesas. Ellos no estaban preparados para dejar sus enseñanzas y apreciaciones tradicionales. Ellos no quisieron cambiar sus caminos. Entonces no tuvieron otra opción sino la de declarar que William Branham estaba en el camino correcto al principio de su ministerio, pero supuestamente se salió del camino después, hacia el final.

Ahora los espíritus se dividen una vez más por causa de la persona que Dios ha escogido, la historia se repite. Ahora ellos dicen, “Él tuvo un llamado y ministerio especiales al principio, pero después ...” Tal como el mundo nunca habría conocido a ninguno de los evangelistas sin el ministerio dado por Dios, de esa manera hoy ninguno habría oído de los hermanos de los EE.UU. dentro del círculo del mensaje. Ellos se ofenden de nuevo, porque alguien muestra la Escritura particular sobre la que su ministerio está basado. Debe decirse que si este ministerio no se encontrara en la Biblia, no tendría derecho a existir. Otros reclaman que supuestamente él corrige al profeta. No comprenden que si parece existir una discrepancia entre lo que dijo el profeta y lo que dice la Biblia, entonces nosotros necesitamos ir de regreso a las Escrituras y ver lo que está verificado en ella, en por lo menos dos, tres o más pasajes.

La promesa que al fin del tiempo de gracia, Dios enviaría un profeta, significa todo para los elegidos. Pero ahora hay en verdad tres cosas aconteciendo: Los “escribas” de las denominaciones le rechazan la “jerarquía” dentro del mensaje

para el tiempo final, le consideran como el fundador de una nueva religión, mientras solo los elegidos lo toman en su corazón y están retornando a la fe de los padres, de regreso a las doctrinas de los apóstoles tal como fueron al principio. En este periodo importante, el interés es la palabra profética, la cual no debe ser interpretada sino al contrario debe ser observada cuando se cumple (2Ped. 1:15-21). Oid esto, todas las naciones: En vista de la consumación de la Iglesia de Cristo, el ministerio de enseñanza es ahora tan importante como fue en el principio (Hech. 13:1; 1Cor. 12:28), para que así seamos traídos de regreso a la unidad de la fe (Ef. 4:1-16) y no más ser sacudidos por los diversos vientos de doctrina.

Si es cierto, y en verdad lo es, que el mensaje original de Dios, tal como fue en el principio esta predicándose ahora para convocar y para establecer las mismas enseñanzas en la Iglesia Novia antes que retorne Jesucristo, entonces las vírgenes prudentes deben oír lo que el Espíritu dice a las iglesias. Ellos serán los que son bautizados por el mismo Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo para convertirse en la verdadera Iglesia viviente, la cual el Redentor presentará a sí mismo sin mancha o arruga (Ef. 5:26-30). Es cierto por igual que las vírgenes insensatas pasarán por alto lo que Dios está haciendo y continuarán siguiendo al mismo líder que constantemente se refiere al profeta, presentando y propagando revelaciones especiales y causando fisuras. Todos ellos están convencidos, tanto las prudentes como las insensatas, de haber oído el llamado del Novio. Algunos dicen incluso que Él ya vino, otros que Él ha estado descendiendo lentamente desde la apertura de los sellos. No será suficiente citar continuamente lo que dijo el profeta, si la Biblia no está siendo consultada como la autoridad final. Así como el clero interpreta la misma Biblia en tantas maneras diferentes, así se está haciendo ahora con las declaraciones del Hermano Branham para su propia destrucción (2Ped. 3:16). ¡Para los verdaderos creyentes, este es el espacio de tiempo para su preparación en fe y obediencia, el tiempo de unificación de la Novia y el Novio en el amor divino, en las correctas enseñanzas y en la verdadera fe, la cual una vez fue entregada a los santos (Jud. 3)!

Por medio del ministerio del Hermano Branham todo el consejo de Dios fue predicado. Todos los ministerios escondidos fueron revelados. El Espíritu Santo nos conduce ahora a toda la Verdad de la Palabra de Dios. Ahora al fin del tiempo de gracia, al final del día de la Salvación, antes que el Día del SEÑOR venga y el sol se convierta en tinieblas y la luna en sangre, la Palabra profética y también la verdadera enseñanza conducirán el objetivo final a su consumación.

La restauración total es parte de la promesa principal para la Iglesia del Dios Viviente. Antes que el Novio lleve a su Novia a casa, ella debe ser convocada, ella debe estar lista. Por que así esta escrito sobre Jesucristo, nuestro SEÑOR, “... *A quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.*” (Hech. 3:18-22).

Fue la decisión del por siempre verdadero Dios la de hacerme uno de Sus siervos. Una y otra vez Él me habló con voz audible, que en cada ocasión viene de arriba, siempre a mi derecha. Solo una vez, el 16 de Junio de 1979, justo al amanecer de un nuevo día, oí la furiosa Voz de Dios descendiendo como trueno insoportable, descendiendo verticalmente a mi derecha, su tronar se acrecentaba aún más y se detuvo justo a pocos metros arriba de mí. Luego vino el sonido de nueve palabras, cada una de las cuales era un tronar en sí misma, y cada palabra que el Todopoderoso habló fue claramente pronunciada (Fanø, Dinamarca).

Ahora me gustaría referirme a unas pocas experiencias seleccionadas que son de importancia para mi, para otros individuos, y también para la Iglesia. Estoy precavido que solo los que han tenido experiencias verdaderas con Dios, por medio de estas serán fortalecidos en su fe. Mi testimonio no significará nada para los que no tienen una verdadera relación personal con el SEÑOR. Ellos solamente se van a ofender por aquello. Ellos pueden pensar, “¿Qué se hace a sí mismo?” Los demás se darán cuenta que nadie tiene nada a menos que le sea dado por Dios. El Apóstol Pablo testifica incluso que él fue arrebatado al tercer cielo, al paraíso (2Cor. 12). Él hizo esto para la gloria de Dios. A pesar de que él todavía debía sufrir una gran cantidad de cosas por causa de su ministerio, como encontramos registrado en 2Cor. 11. Estar al servicio del SEÑOR puede estar acompañado de muchas cosas, tales como enemistad, persecución, sufrimiento, pero también de experiencias y bendiciones maravillosas. Profetas y hombres justos no fueron perseguidos y asesinados porque fueran criminales, sino porque estaban portando la Palabra de Dios. No obstante, puedo decir, “*Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro SEÑOR, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio*” (1Tim. 1:12).

Inicio mi testimonio haciendo referencia a la comisión divina, tal como hizo Abraham, Moisés, el Apóstol Pablo y el Hermano Branham:

Las dos últimas cosas que el SEÑOR ordenó en ellas fueron: “**Mi siervo, no**

establezcas iglesias locales y no publiques tu propio himnario ...” (Krefeld). Creo que las iglesias locales son bíblicas, pero no es mi tarea establecer iglesias en otras ciudades y países.

Es común que en todas las iglesias el usar un himnario y nosotros también lo hacemos. Sin embargo, yo no debo publicar alguno. El SEÑOR me dijo directamente: “... **porque es señal de una denominación.**” Eso es tan cierto como la verdad misma. Cada iglesia, cada denominación tiene su propio himnario, incluso los diversos grupos dentro del mensaje para el tiempo del fin.

“Mi siervo levántate y lee 2Tim. 4, porque quiero hablarte ...” (Marsella). Luego del servicio de la noche anterior, se me acercaron con una pregunta sobre los siete truenos. No tenía respuesta en ese tiempo. A la mañana siguiente, el SEÑOR mismo me dio la respuesta desde la Escritura, **“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.”** luego de leer ese texto, coloqué mi Biblia en la mesa pequeña, levanté mis manos y dije, “Amado SEÑOR. Tan cierto como que Tú me ordenaste leer este pasaje de la Escritura, es cierto igualmente que sea lo que pronunciaron los siete truenos, no está escrito en la Palabra de Dios. Por lo tanto no puede ser predicado.” Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR. Los verdaderos siervos de Dios están obligados a solo leer y guardar las palabras *que están escritas en ella* (Apoc. 1:1-3). Todas las cosas que están circulando bajo el término “doctrina de los truenos” son herejías destructivas, inclusive si las citas están siendo usadas equivocadamente. Estas son especulaciones y no revelaciones. Ninguno tiene el derecho a añadir una sola palabra a las palabras de la profecía en este libro (Apoc. 22:18-21). Todo aquel que lo hace en cualquier forma se descalifica a sí mismo.

“Mi siervo, cuando el mover final se inicie, te hablaré nuevamente, porque entonces mi Espíritu será santificado en ti ...” (Krefeld). La ciudad de Zurich fue mencionada en esta experiencia. Creo que el Dios del cielo hará una obra corta y grande en la que participarán los verdaderos creyentes. **“Porque el SEÑOR ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud”** (Rom. 9:28).

La visión del campo de trigo y la segadora fue extraordinaria. Esta experiencia ha estado largo tiempo en la mira de los calumniadores. Hace

muchos años una persona en Hamburgo escribió un folleto con el título “El expediente segadora”. Allí me describe como el anticristo y me ridiculiza de manera sarcástica. Con toda verdad declaré delante del Dios todopoderoso solo lo que vi y oí. En el Espíritu fui tomado a un gran y bien madurado campo de trigo. Vi las espigas encorvadas ya chamuscadas por el sol. Sabía que a lo largo de todo el tiempo de gracia, la Palabra-semilla esta sembrándose y en cada edad de la iglesia se recoge una cosecha de almas. Pero la Escritura habla también sobre lo que sucederá directamente al final (Mt. 3:12; y.o.). En Apoc. 14:15 leemos, “... **pues la mies de la tierra está madura.**” Noté que no había cardos en todo el campo de trigo y supe en el Espíritu que la cizaña ya había sido arrancada, como está escrito, “...**Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla ...**” (Mt. 13:30). Luego observé a mi izquierda y vi una segadora nueva de fábrica. En ese momento el SEÑOR habló con voz de mando, “**Mi siervo, la segadora está destinada para que tú reúnas la cosecha. Nadie la usó nunca ...**” En el acto caminé y monté sobre la segadora. Luego empezó a oscurecerse. Mientras miraba el firmamento, apareció como si hubiera una batalla en progreso en las nubes. Y dije, “Amado SEÑOR, es demasiado tarde, no puedo reunir la cosecha. Los juicios están golpeando la tierra.” Al momento siguiente, el sol con toda su fuerza pasó a través de una apertura en las nubes, brillando sobre todo el campo de trigo. Inmediatamente moví las asas de la segadora y empecé a reunir la cosecha. Había terminado recién la parte final cuando el cielo se oscureció de nuevo y solo truenos y ruidos podían oírse.

“**¡Mi siervo cancela tu viaje a la India!**” (Krefeld). Ya había recogido los pasajes de la agencia de viajes y estaba supuesto a volar en ese Viernes. El avión que estaba reservado para mi viaje desde Bombay a Madras se incendió justo luego de despegar, se estrelló, y los 96 pasajeros a bordo perdieron la vida.

“**Mi siervo, te he ordenado conforme a Mt. 24:45-47 para repartir el alimento en su debido tiempo.**” (Edmonton). Esa fue mi respuesta de los labios del SEÑOR, El que vigila Su Palabra para así cumplirla.

“**Mi siervo , cuando las fronteras se abran, entonces llamaré a la Novia de los países de Europa del Este ...**” (Krefeld). En esta visión estuve parado sobre la plataforma en un gran salón de banquete. Las personas ingresaron

por la entrada principal y tomaron asiento. Miré alrededor y vi que muchas sillas todavía estaban vacías. Al momento siguiente habló la voz, proveniente de sobre el gran candelabro por donde estaba parado, **“¡Cuando esto suceda, Mi retorno está muy, muy cerca!”** Luego miré a mi izquierda y observé como la puerta de salida de emergencia se abrió y los grupos de individuos de los países de Europa del Este entraron en manera ordenada. El hermano a cargo de cada grupo vino a la plataforma, estrechó mi mano, y continuó tomando asiento con el grupo. Después que había entrado el último grupo, mire nuevamente alrededor y vi que todas las sillas estaban ocupadas ahora. Tuve esta experiencia trece años antes que cayera el Muro de Berlín y las fronteras de Europa del Este fueran abiertas. En ese tiempo nadie pensaba que el bloque Oriental se disolvería y que tomaría lugar la unificación de Alemania y de Europa.

“Mi siervo, camina sobre la parte adyacente de la propiedad y dedícala para Mi ...” (Krefeld). Esa parte de tierra había sido un campo de prisioneros en la Segunda Guerra mundial y tenía aún una defensa de 2.3 metros con un cerco de púas rodeándole en la parte superior. Pasé por la puerta pequeña que conducía al centro comercial, fui alrededor de todo el camino, me arrodillé sobre la maleza y dediqué esa parte de la propiedad al Dios del cielo para Su Iglesia aquí en la tierra.

“Mi siervo, ve donde R.T., lleva a los ancianos contigo y lee a él la Palabra del Profeta Isafas habló a Ezequías. Él se recuperará.” (Krefeld). Había caminado recién afuera, después de un servicio y estaba en ese momento cerca a un viejo cerezo, que estaba en la línea de propiedad entre los dos lotes, cuando el SEÑOR me habló. Hicimos tal como ordenó el SEÑOR y Dios confirmó Su Palabra.

“Mi siervo, avanza, habla la palabra, porque la mujer creyente no será puesta en vergüenza delante de su esposo incrédulo.” (Krefeld). Una querida hermana había venido a la reunión con un automóvil nuevo, que ni siquiera mostraba 1.000 Km. en el odómetro, y su auto no encendía. Algunos de nuestros hermanos conocedores, así como los expertos del club de asistencia de caminos, trataron de hacer lo mejor pero no pudieron hacer que avanzara. Yo estaba caminando por el cuarto de oración cuando la voz del SEÑOR dijo, “Mi siervo, avanza y habla la palabra ...” Nadie puede imaginar que tipo de certidumbre y que absoluto trae consigo la palabra

directa de los labios del SEÑOR. Salí afuera, encontré a la hermana que todavía estaba rodeada de alguno de los hermanos y dije, “Regrese a su auto y encienda el motor, porque así ha hablado el SEÑOR ...” la hermana respondió, “Pero hemos intentado todo ...” La interrumpí, “No hable, sino vaya y haga como ha sido dirigida en el nombre del SEÑOR ...” Ella hizo de esta forma y el auto encendió en el primer intento. Luego ella condujo a casa, una distancia de casi 250 Km, sin ningún incidente. A la mañana siguiente su esposo, un doctor, quiso conducir al hospital, pero el auto no encendió, tuvo que ser remolcado desde el garage. La válvula de inyección de combustible estaba rota y tuvieron que reemplazarla por una nueva. Solamente cuando el SEÑOR verdaderamente habla primero, un siervo de Dios puede tener el ministerio de la Palabra hablada.

El Sábado del 18 de Noviembre de 1978, a las 10:00 a.m. el SEÑOR me habló mientras estaba en la oficina del Centro Misionero, **“Mi siervo, busca en el Libro de Hechos, si alguna vez un hombre fue ordenado al ministerio junto con su esposa.”** Me volví a mi derecha, tomé mi Biblia y comencé a leer en el Libro de los Hechos. Pronto noté que incluso los siete diáconos fueron llamados sin sus esposas. Mediante este aviso directo, una falsa profecía dada en la ciudad de Bremen en Mayo de 1976 fue descubierta por Dios mismo, Quien me instruyó a buscar en el Libro de los Hechos. Estoy obligado para siempre a seguir el ejemplo original y línea directriz de los tiempos apostólicos.

Fui tomado fuera del cuerpo y experimenté el rapto. Vi la Santa Ciudad descendiendo (Hospital de Krefeld).

En Diciembre de 1980 estuve en un viaje misionero por el África. Una noche en Acra, Ghana, fui picado cuatro veces por el mosquito Anófeles. Cuando regresé a casa justo antes de Navidad ya me estaba sintiendo muy débil. El 1 de Enero de 1981, fui llevado en ambulancia al hospital. Después de un examen ellos descubrieron que era malaria tropical en su estado avanzado.

El 3 de Enero de 1981, oí al profesor Dr. Becker, doctor en jefe junto a todo un equipo de doctores parados alrededor de mí, y les decía, “Es demasiado tarde, es demasiado tarde. No se puede hacer nada. Ninguna medicina, ni transfusión de sangre ayudaría ahora.” No podía hablar pero aún podía oír. Cuando los doctores me habían desahuciado y me dejaron para morir, yo

estaba envuelto en fiebre y sintiéndome más débil aún, mi hermano Arturo se paró al lado de mi cama y dijo fuertemente, “Jesucristo no solo fue victorioso en el Calvario, Él es victorioso en esta habitación.” A pesar de eso sentí que estaba cerca al final y mi única preocupación era, “Amado SEÑOR, ¿Como compareceré ante Tu Presencia?” En ese momento fui tomado fuera de mi cuerpo y debajo de un cielo azul, donde vi una gran multitud vestida de blanco. Todos ellos eran jóvenes (Job. 33:25). La primera fila estaba conformada de hermanos, que era donde también yo estaba parado. Las hermanas tenían cabello largo como cascadas sobre sus espaldas. Es de destacar los diferentes colores de cabello. En forma majestuosa fuimos levantados aún más alto. Luego vi una línea divisoria horizontal, similar a lo que podemos ver al amanecer del sol sobre las nubes. Sabía en el Espíritu que estábamos siendo levantados para reunirnos con el SEÑOR en los aires. Luego miré arriba y vi la Santa Ciudad descendiendo sobre esta línea divisoria. Fue glorioso, majestuoso. Olas de gloria fluían por aquel cuerpo celestial. Lo sabía; Este es el rapto. Deseo detenerme aquí y solo mencionar lo decepcionado que me sentí cuando regresé a mi cuerpo.

“Mi siervo, reúne para mí a Mi pueblo, a todos los que han hecho conmigo pacto con sacrificio ...” (Krefeld). Esto sucedió el 28 de Diciembre, cuando el SEÑOR me habló estas palabra. Me sorprendió que en verdad hay dos lugares en las Escrituras que expresan esto: Salmos 50:5 y Deuteronomio 4:10. Todos los hijos de Dios creen las promesas y confirman su pacto con Dios, que Él estableció con nosotros por medio de Jesucristo, nuestro SEÑOR. Fue realizado **con sacrificio**. Y ahora el pueblo de Dios está reunido **para oír las Palabras del SEÑOR**.

Tomado fuera del cuerpo hasta el cielo. Quizás era el Paraíso. La luz estaba conformada de los colores del arco iris, la cual se movía armoniosamente, como si estuviera llena de vida. Sabía en el Espíritu que el trono estaba a mi derecha, desde donde brillaba la luz que aparecía mezclada con fuego. A mi izquierda un coro de varones que miraba hacia el trono y cantaba Salmos 34 en idioma Alemán según la traducción de Lutero (Varna, Bulgaria). Las palabras, **“El ángel del SEÑOR acampa alrededor de los que le temen, y los defiende”** eran seguidas por este interludio, **“¡El ángel del SEÑOR está ahora aquí!”** Después de cantar, **“Gustad, y ved que es bueno el SEÑOR; dichoso el hombre que confía en él.”**, el coro cantaba con todas sus voces vibrando,

“¡EL SEÑOR está ahora aquí!”

Podría continuar compartiendo las experiencias preciosas que he tenido a lo largo de muchos años. En cada una de esas experiencias puedo invocar a Dios como mi testigo en el nombre de Jesucristo. La Palabra y todo el consejo de Dios no ha sido revelado antes con tanta claridad e integridad como lo es en nuestro tiempo. Ciertamente, Dios reveló a Sus apóstoles y profetas lo que Él había planificado para los Suyos desde antes de la fundación del mundo (Ef. 3), y en este tiempo final también lo ha revelado a nosotros.

La guianza de Dios en los pasados cuarenta años

Israel viajó por el desierto durante cuarenta años y luego se detuvo a una corta distancia de la Tierra Prometida. La Palabra de Dios estaba en el arca del pacto. Sin embargo, el resultado final fue vergonzoso. Eso es bastante asombroso: el Apóstol Pablo compara a Israel con la Iglesia en el tiempo final, ***“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.”*** (1Cor. 10:1-13). ¿No es eso extraño? En ese entonces el pueblo de Dios perdió su destino final a pesar de la columna de fuego y la hendidura en la roca, etc., etc.. La desobediencia, la murmuración y la idolatría fueron su caída. Todos los que salieron con Moisés y eran varones habían sido circuncidados. Aún así todos ellos murieron, incluso a pesar de su circuncisión, ***“... por cuanto no obedecieron a la voz del SEÑOR”*** (Jos. 5:6b). Solo la generación de los recién nacidos que estaban circuncidados, entraron en la Tierra Prometida. Entonces el capitán del SEÑOR de los ejércitos apareció a Josué con una espada en su mano (Jos. 5:13-15) y la victoria fue manifestada.

Hoy debemos preguntar, ***“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo del SEÑOR?”*** (Is. 53:1). ***¿Quién a obedecido al evangelio*** (Rom. 10:16)? ***¿Quién ha experimentado la renovación por el Espíritu Santo*** (Col. 2:11)? El principio, la conversión es importante, pero luego debemos pasar el examen del tiempo en fe y obediencia, antes que podamos alcanzar finalmente el objetivo luego de cumplir la Voluntad de Dios (Heb. 10:36). La generación de los recién nacidos experimentó la entrada victoriosa a la Tierra Prometida. Ahora se aplica lo mismo a los hijos de la promesa que creen en la palabra de promesa (Rom. 9:6-10; Gál. 4:28-29). Ellos no se detienen en las cosas que sucedieron hace cuarenta, cincuenta, sesenta o un ciento de años atrás. Ellos

no dan vuelta en círculos, más bien tienen parte en lo que Dios está haciendo ahora mismo.

Junto a todos los que creyeron el mensaje divino, esperamos con ansias, animados, fortalecidos por las maravillosas bendiciones de los pasados cuarenta años que Dios proveyó con tanta gracia en todo el mundo. Pero el enemigo no faltó en ir en contra de los elegidos. En ese entonces el SEÑOR dijo a Pedro, ***“...Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo”*** (Lc. 22:31). Nosotros no contábamos con eso pero sucedió.

En Abril de 1974 tuvimos la inauguración del edificio de la iglesia, que estaba construido sobre la parte de una propiedad que Dios había mostrado en una visión. Hasta finales de los setentas experimentamos muchas bendiciones y la presencia de Dios, especialmente en la iglesia local en Krefeld. Los dones del Espíritu Santo estuvieron presentes y cosas sobrenaturales acontecieron. Venían personas desde otras ciudades para oír la Palabra. Al mismo tiempo pude hacer mis viajes misioneros cada mes para llevar el precioso mensaje hasta los confines de la tierra. En mitad de los setentas, el año 1977 estaba siendo fuertemente enfatizado como el año cuando el tiempo de la gracia llegaría a su final. El Hermano Branham había mencionado el año 1977 en varias ocasiones en relación con el tiempo final, pero nunca especificó una fecha. Los hermanos que pensaban que cada declaración que él hizo era para ser considerada igual al “ASÍ DICE EL SEÑOR” llegaron a la conclusión que por 1977 el tiempo de la gracia llegaría a su final.

Conforme a las obras soberanas de Dios, el Único que decide el día y la hora, le plació darme una directiva el Viernes 16 de Julio de 1976, cuya ejecución fue muy criticada en algunos círculos del mensaje del tiempo final. Recién había caminado alrededor del lado oeste del edificio de la iglesia, la oscuridad comenzaba a cernirse, cuando oí la voz de mando total del SEÑOR, diciendo, “Mi siervo, camina sobre la parte adyacente de la propiedad. Dedicála a Mí y edifica sobre ella, porque vendrá gente desde muchas naciones que necesitarán ser acomodados.” Los detalles de esta orden son de conocimiento general. El Lunes 19 de Julio de 1976, hablé con el propietario. Él me explicó sus planes futuros para esta propiedad y dijo, “Tan solo no se la puedo vender.” Finalicé la conversación con las palabras, “Sr. Tölke, recuerde, el SEÑOR Dios ha puesto Su mano sobre esta parte de su propiedad que es adyacente a nuestro lote, en donde está construida la iglesia.”

Tres semanas después, el 9 de Agosto de 1976, el dueño me llamó antes de las ocho en punto de la mañana y dijo, “Pastor Frank, debo venderle esta propiedad. ¿Cuándo podemos ir donde el notario?” El contrato fue firmado el 12 de Agosto de 1976. Mediante la compra de esa parte del terreno y la construcción siguiente, con esto estábamos contradiciendo en verdad la enseñanza de que en 1977 sería el fin. Cuando el primer edificio empezaba a materializarse, el Hermano Paul Schmidt vino hacia mi en el lote y dijo, “Hermano Frank, este edificio no será suficiente para la mitad de personas que van a venir.” A la mañana siguiente abrí mi Biblia y mis ojos cayeron sobre 2Cró 14:6, donde la Biblia en Alemán dice, “***Y ellos edificaron los edificios con éxito y estaban felices***”. Para mi fue de ánimo de parte del SEÑOR. Estos dos edificios fueron levantados en los años 1977/78. Puedo decir con la conciencia limpia, como hizo Noé en Gén 6:22, Moisés en Ex. 40:16 y Elías en 1Rey. 18, que he hecho todas estas cosas de acuerdo a la orden y la Palabra del SEÑOR.

Luego que habíamos hecho tal como ordenó el SEÑOR y los edificios estaban completados para acomodar a los visitantes, Satanás hizo todo lo que pudo para estorbar lo que Dios había dicho que pasaría. Por supuesto, el no tuvo éxito, lo que en sí mismo es la prueba que ciertamente es la obra de Dios. Israel y la verdadera Iglesia han sido siempre los objetivos del enemigo. Jerusalén ha sido arrasada y destruida diecinueve veces. Incluso hoy el interés no está en Tel Aviv o en Haifa, sino en Jerusalén, la ciudad de Dios. De la misma forma no es solo alguna iglesia, sino la verdadera Iglesia del Dios viviente, la que es el objetivo especial del enemigo y el campo de batalla espiritual de hoy. De acuerdo a Apoc. 12, al final el dragón se parará delante de la mujer e intentará devorar su hijo varón, que está destinado a gobernar las naciones (Apoc. 2:26-29), antes que sea llevado a la Gloria.

Repentinamente, el enemigo mal interpretó lo que el SEÑOR había ordenado y dijo, “El liderazgo de Frank, Russ y Schmidt debe irse.”, Porque Dios supuestamente había designado a otros hermanos. Y en verdad dos de ellos pasaron adelante y se subieron a la plataforma. Luego fue dicho, “Tú no eres llamado por Dios, tú eres llamado por Satanás. Esta es tú obra y no la obra de Dios, por tanto debe ser destruida.” Fue la intención declarada del enemigo para minar la autoridad de aquel que lleva la Palabra con este golpe y los dos hermanos que Dios colocó a su lado tenían que ser hechos indignos de confianza delante de la iglesia también. El Hermano Branham dijo, “**Sea cuidadoso. Ud. es culpable si Ud. habla una palabra en contra de su hermano que no sea correcta,**

no justa. ... Ud. no tiene que clavar un cuchillo en la espalda de un hombre para matarlo; Ud. puede quebrar su carácter y matarle, matar su influencia. Hablar en contra de su pastor aquí, decir algo malo sobre él, es justo como si Ud. también le disparase; decir algo que no este bien sobre él, bueno, eso matará su influencia ante la gente y cosas como esa, y Ud. es culpable de eso” (57-09-22). Satanás tenía un objetivo, él quería preparar la plataforma en la iglesia local y también en todo el mundo para los que llevan sus interpretaciones y enseñanzas erróneas. Por tanto se propuso primero destruir la confianza en aquel que lleva la verdadera Palabra de Dios.

Permanece hasta ahora tal como el SEÑOR dijo hace muchos años con voz de mando, “Mi siervo, dedícame como ancianos a Leonard Russ y a Paul Schmidt ...” El ministerio de estos dos hermanos ha sido una bendición por más de cuarenta años en la iglesia local y en varios países distintos. Fue la misma voz de mando del SEÑOR la que en 1976 me instruyó a comprar esta parte de la propiedad y construir sobre ella. Los dos edificios grandes fueron levantados y a lo largo de los pasados veinticinco años han sido capaces de acomodar entre trescientas y cuatrocientas personas provenientes de todo el mundo en el primer fin de semana de cada mes.

Todo el infierno se había levantado para obstruir el plan de Dios para el fin del tiempo en su fase más importante y para destruir Su obra de cualquier manera posible. El principal ataque, como era de esperarse, estaba dirigido en contra de aquel que lleva la Palabra. Una calumnia más allá de toda medida, excediendo lo que cualquier persona con pensamiento racional pudiera fantasear, fue esparcida por todo el mundo, cosas que posiblemente no podrían repetirse aquí. Fue lanzado un asesinato de carácter, del tipo de los que no había sido oído antes, con el objetivo de causar que muchas almas mueran espiritualmente. Todos los que se dejaron someter a esos espíritus destructivos hasta el día de hoy creen y esparcen la misma calumnia. Ellos no consideran ni por un momento que están violando a propósito uno de los mandamientos, **“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.”** (Ex. 20:16). En Rom. 1:30 leemos sobre, **“...murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios ...”** En 1Cor. 5:9-12 encontramos a quien se compara a estas personas.

Los asesinatos de los niños en el nacimiento de Moisés y también la matanza de los niños en el nacimiento de nuestro Salvador fueron ejecutados localmente. Limitados a esa región. Satanás es un mentiroso y un homicida desde el principio

(Jn. 8:44), Caín fue también un homicida (1Jn. 3:12). Y todo creyente, sin excepción, que odie a su hermano también lo es igualmente. Así dice la palabra de Dios: ***“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él,*** (1Jn. 3:15). Todos los que han sido descarriados desde entonces y no tienen el deseo de oír la eterna Palabra de Dios serán defraudados en aquel día. Todo aquel que no adopta personalmente el amor por la verdad en el momento decisivo está condenado a creer en la mentira. No es posible compromiso alguno. Todo aquel que abre su corazón a lo que Satanás dice automáticamente lo cierra a lo que Dios ha dicho. La luz y las tinieblas, la vida y la muerte están separadas una de la otra por siempre.

Ahora tenemos que preguntarnos delante de Dios si alguien se puede entrometer en la decisión de Dios. ¿Tiene ser humano alguno el derecho de demandar la remoción de los dos hermanos, los ancianos que fueron designados según la orden divina? ¿Fue correcto construir los edificios de acuerdo a la Palabra del SEÑOR para acomodar a los visitantes, o era correcto, por el contrario, decirles a los que habían venido aquí ese primer fin de semana de Mayo de 1979, luego de los servicios, que deberían irse a casa, diciendo, “Todo aquí se acabó para siempre”? Esta es una decisión que nadie puede dejar de lado, y es de consecuencias personales para toda la eternidad. No nos equivoquemos, ¡Dios no permitirá ser burlado!

Los que han permanecido firmes y fieles no pueden comprender porque hermanos y hermanas que escucharon la Palabra de Dios aquí, que fueron salvos y sanos y tuvieron sus experiencias con el SEÑOR, fueron bautizados y participaron por años en la Cena del SEÑOR, se volvieron contra ellos con amarga enemistad y evitaran cualquier contacto. Todo creyente verdadero deberá entender que Jesucristo ha quitado el muro de separación y ha destruido la enemistad. Por medio de Él tenemos redención, reconciliación y el perdón de todos nuestros pecados.

“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.” (Ef. 2:14-16).

Todos conocen que la enemistad y la destrucción nunca pueden provenir de Dios, sino únicamente del enemigo. Hay solo una de dos posibilidades: la verdad

es lo que Dios ha decidido y lo que todavía puede ser visto en este Centro Misionero, o lo que Satanás, quien siempre aparece como un ángel de luz, desea conseguir.



En el primer fin de semana de cada mes cerca de novecientas personas de todas partes del mundo vienen al Centro Misionero para oír la Palabra de Dios y para ser nutridos espiritualmente. Los sermones predicados en idioma Alemán son traducidos simultáneamente en doce idiomas diferentes, para que así todos los presentes puedan oír la Palabra predicada en su propio idioma. Al mismo tiempo los hermanos y hermanas de todo el mundo pueden unirse a nosotros en nuestros servicios en vivo por medio de internet. Estos son hechos que no pueden negarse y hablan por sí mismos. Esta pregunta está presente: ¿Cómo los que viven en esta ciudad y conocen del llamado y la comisión pueden conducir y pasar con menosprecio por el lugar que Dios mismo ha escogido? Ellos no están rechazando a un hombre, sino a Dios mismo, que hace todas las cosas de acuerdo a Su plan de Salvación. ¿De que utilidad es esto para ellos que hablan del mensaje, sobre el profeta, sobre el rapto? ¿Es ese el amor perfecto del cual el Apóstol Pablo y el Hermano Branham hablaron, que no termina jamás y entrará a la Gloria?

Todo aquel que niega las bendiciones de las gloriosas reuniones que tuvimos en los setentas, que experimentamos por el poder del Espíritu Santo, está en

peligro de blasfemar al Espíritu Santo. La revuelta sucedió solo en el momento que la propia voluntad de una persona se exaltó sobre el ungido, sobre la Palabra y la Voluntad de Dios. Todo el que compara sinceramente lo que el SEÑOR mismo dijo con lo que el enemigo ha esparcido bajo falsa inspiración se dará cuenta rápidamente de lo que es verdad y lo que está cumpliéndose. Todos nosotros tenemos que aprender de esta gran lección para todo el futuro. Hasta el final necesitamos y debemos orar por el don de discernimiento. Todo lo que Dios dice estará de acuerdo a Su Palabra y **siempre servirá para la edificación de la Iglesia**. Lo que hace y esparce el enemigo **siempre conducirá a la destrucción**. Dios solo utiliza a Sus siervos. El enemigo escoge a quienquiera que encuentre para tener la más grande influencia y por medio de él apuntar a causar el daño más extenso. Lo que fue edificado sobre muchos años con la ayuda de Dios, Satanás, el acusador de los hermanos, intentará destruir en un solo día.

La Escritura no puede ser quebrantada

A pesar del llamado divino, los hombres de Dios siguen siendo seres humanos, sin embargo fueron llamados dioses (Sal. 82:6; Jn. 10:34). La parte divina en ellos era la Palabra, por la cual compartían la naturaleza divina, como nosotros también lo hacemos (2Ped. 1:3-11). Justo después de esta afirmación el SEÑOR dijo, ***“La Escritura no puede ser quebrantada”*** (Jn. 10:35). En verdad, la Escritura jamás puede ser quebrantada. Los llamados y predestinaciones de Dios son finales, no pueden ser revertidos y son válidos para siempre - así enseña la Sagrada Escritura (Rom. 8:28-39; Ef. 1; y.o.). La Escritura no puede ser quebrantada porque Noé una vez bebió demasiado vino (Gén. 9). Noé halló gracia ante Dios, así está escrito, y eso es lo que cuenta. Él permaneció como el predicador de justicia. Él podía ser rechazado y mofado, pero nadie podía decirle que se apartara. El SEÑOR predicó en el infierno a los que no creyeron el mensaje de Noé y siguieron en desobediencia. Los hijos de Dios estaban entre ellos (Gén. 6). En el infierno era demasiado tarde para la salvación de sus almas (1Ped. 3:18-22). ASÍ DICE EL SEÑOR, ***“... Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.”*** (Lc. 17:26).

Abraham no pudo ser ordenado a apartarse porque estuvo con Agar y luego se casó con Cetura. La Escritura dice, ***“Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, ...”*** (Rom. 4:17). La Escritura no pudo ser quebrantada cuando Moisés tomó a la mujer Etíope como su esposa. Miriam y Aarón no tenían derecho de hablar en contra de su hermano Moisés (Núm. 12:1).

También Coré, Datán y Abiram - los burladores - no tuvieron derecho a demandar a Moisés a apartarse e influenciar a toda la iglesia para volverse contra él y originar una división (Núm 16).

La Escritura no puede ser quebrantada por causa de que David cometió adulterio. En la ley de Dios no se dice nada sobre la poligamia. ÉL solo dice, ***“Si tomare para él otra mujer ...”*** (Ex. 21:10). El SEÑOR dijo también, ***“Si un hombre tuviere dos mujeres ...”*** (Dt. 21:15). Pero luego dice, ***“Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán ...”*** (Dt. 22:22). El matrimonio es colocado bajo la protección directa de Dios y así es la familia. David cometió adulterio y de acuerdo a la ley debería haber sido apedreado junto con Betsabé. David transgredió dos mandamientos, ***“No matarás.”*** y ***“No cometerás adulterio.”*** David fue un adúltero porque tomó a la mujer de Urías, y fue un homicida porque hizo que asesinaran a su marido. Gracias a Dios, aquello nunca se aplica a mi.

La Escritura no puede ser quebrantada. David permaneció como profeta, David permaneció como rey, y todo lo que habló como profeta en el Espíritu por siempre llegó y llegará a cumplirse. Sin embargo, permanece cierto para siempre que Dios hizo una Eva para Adán, y tal como escribe Pablo, ***“... cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.”*** (1Cor. 7). Quien osaría condenar a David a rechazar leer el Salmo, cuando está escrito, ***“Bienaventurado el hombre a quien el SEÑOR no culpa de iniquidad”*** (Sal. 32:2). El perdón de todas las trasgresiones es tan perfecto que el SEÑOR no recuerda más los pecados. Poner en la picota a alguien por causa de sus trasgresiones significa blasfemar a Dios y pisotear la Sangre del Cordero, la Sangre del Nuevo Pacto, y poner en deshonra al Cristo crucificado.

En la vida natural incluso los siervos de Dios no siempre tuvieron éxito en hacer la complaciente y perfecta Voluntad de Dios. Algunas veces también fue hecha la voluntad permisiva de Dios. A pesar de eso, la Palabra que recibieron y nos dejaron es ahora y para siempre la perfecta Palabra de Dios, Quien conoce todas las cosas, y ha hecho Su elección al llamar a Sus siervos. A Jesucristo, el Hijo de Dios le fue dado el título honorario de “Hijo de David”. ¿Quién se atreve a cuestionar las decisiones de Dios? Tal persona está además poseída por espíritus demoniacos o rechazada por Dios. Tales menospreciadores son mencionados en Hechos 13:41, ***“Mirad, oh menospreciadores, y asombraos, y desapareced; porque yo hago una obra en vuestros días ...”*** El asunto importante de hoy es la obra de

Dios, aunque el enemigo está intentando lo mejor de sí para cruzarse en su camino. Jesús ha conquistado todo. ÉL no permitirá que las puertas del infierno prevalezcan sobre la verdadera Iglesia. Los mofadores siempre encontrarán una razón; ellos intentan causar un levantamiento en contra de los que tienen un ministerio ordenado por Dios. Ellos andan a escondidas dentro de la Iglesia de los llamados (Gal. 2:4) y reclaman tener también un ministerio. Incluso hoy dicen, “Toda la iglesia es santa. Todo hermano tiene un llamado. Todos tienen un ministerio.” Acusan a los que son colocados por Dios diciendo, “¿De dónde ha recibido su autoridad? Ud. está arrojando polvo a los ojos de la gente.” El caso es lo contrario. Un llamado divino incluye lo que fue dicho al Apóstol Pablo, “***... Porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.***” (Hech. 26:16-18).

Los reyes terrenales son designados y removidos por Dios (Dan. 2:21). Pero los hombres que son ordenados en el ámbito espiritual son designados solo por Él. Un siervo de Dios debe hacer lo que él ha sido comisionado, sea que le traiga honor o vergüenza. Para algunos somos, “*grato olor de Cristo en los que se salvan*”, para otros “*olor de muerte*” (2Cor. 2:14-17). Incluso nuestro SEÑOR y Maestro fue ordenado para levantar de unos y para caída de otros, por la señal que fue hablada contra ellos, por medio de la cual los pensamientos de los corazones fueron revelados (Lc. 2:34-35). Todos deberían cuidar su propia salvación con temor y temblor (Fil. 2:12). Lo siguiente se aplica a los elegidos, sin excepción, “***Nada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús SEÑOR nuestro.***” (Rom. 8). También es aplicable lo que el Apóstol escribe, “***Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad...***” (Tit. 1:1). La tarea a mano es predicar el Evangelio eterno de Jesucristo, incluyendo todo lo que pertenece al Reino de Dios, a todas las naciones. Igualmente importante es fe de los elegidos que una vez fue entregada a los santos (Judas 3).

Duele cuando las personas dentro del mensaje del tiempo final aparentemente no creen como la Escritura dice, sino sostienen sus propias opiniones y revelaciones especiales que ellos propagan. Historias de vida, historias de cacerías, etc., no tienen nada que ver con la Palabra prometida para este tiempo,

por el contrario, estas son parte de rendir culto a un hombre, exhibiciones que están dedicadas a un hombre. Cruces de madera, candelabros, y piezas de fábrica se están distribuyendo porque supuestamente estas tienen conexión con un profeta - estas cosas son superstición y pueden ser parecidas a ciertas reliquias de culto en iglesias, pero no tienen nada que ver con el Evangelio de Jesucristo. Colocamos el ministerio del Hermano Branham en su orden según la Escritura y nos distanciamos de cualquier grupo que se refiera a él pero que no permanezca en la Palabra.

Para la enseñanza que el Hermano Branham tendría el ministerio de la carpa, no hay promesa en las Escrituras. Además, la enseñanza que el SEÑOR como el Ángel del Pacto de acuerdo a Apoc. 10 ha descendido ya, no es cierta, y ninguna de las demás enseñanzas erradas sobre los truenos, etc. que están circulando por todas partes. La venida del SEÑOR, sea como el Novio (Mt. 25:1-3) o como el Hijo del Hombre (Mt. 25:31-36) o como el Ángel del Pacto (Apoc. 10:1-7), está siempre en conexión con la realidad y Su presencia personal y corporal (parousía). En cada venida las cosas sucedieron y sucederán precisamente tal como están descritas para esa ocasión, hasta la venida del SEÑOR Dios cuando Él colocará Sus pies sobre el Monte de los Olivos (Zac. 14:4).

Cuando la Palabra de Dios no es respetada, entonces lo que es llamado la “Voz de Dios” no puede ser jamás la Voz de Dios. Dios expresó Sus pensamientos de Salvación en Su Palabra. ¿Por que los hombres que se designan a sí mismos en una posición de liderazgo no tienen nada que reportar de los años 1965 al 1985? ¿No hizo Dios nada durante ese espacio de tiempo y no empezó nuevamente hasta 1985? El SEÑOR ha llevado a Su profeta, pero antes de eso Él tomó la precaución que el mensaje sería llevado sin ninguna interrupción. ¿Quién se atrevería a negar esto?

Es de poca ayuda decorar la costosa tumba del profeta con su bella pirámide y arreglar los lugares de peregrinaje, sin tener respeto todo el tiempo por lo que Dios hace al presente. ¿En ese entonces no adornaban los Escribas y Fariseos las tumbas de los profetas? Los verdaderos hijos de Dios toman en su corazón lo que el SEÑOR mismo dijo de los que llamó y envió, ***“El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.”***(Lc. 10:16).

Estamos cerca a nuestro destino. Respecto a los sacrificios del Antiguo

Testamento, está escrito, “... **que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto**” (Heb. 9:9). En vista del sacrificio perfecto de Jesucristo en la cruz del Calvario, leemos, “**Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.**” (Heb. 10:14).

“Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Fil. 2:2-3).

“Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.” (Fil. 3:14-15).

Todo el que reconoce las profecías de la Biblia llegando a su cumplimiento hoy, y se da cuenta de la importancia de los eventos de actualidad que cambian al mundo, llegará a la conclusión que estamos muy cerca a nuestro destino. Un buen vistazo a los eventos de actualidad, otro a Israel, y luego dentro del mundo Islámico y también al proceso de unificación religiosa, así como la unificación política de Europa, un vistazo a la globalización, otro al gobierno mundial y luego una mirada a Roma – entonces no nos queda otra cosa que levantar la mirada, porque nuestro SEÑOR dijo, “**Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.**” (Lc. 21:28-36).

Una mirada final a los pasados cuarenta años

Ya en los años 1960 estaba predicando en los países del Este de Europa. En ese entonces la “cortina de hierro” aún estaba en existencia y no podía ser penetrada con facilidad. A pesar de esto, la Palabra todavía alcanzó el bloque del Este. Luego de 1989 no solo visité la ciudad de Moscú, sino también el interior de la Unión Soviética, hasta los Urales y la Siberia, y también en toda Europa del Este. Hay una gran responsabilidad conectada al llamado divino, la mayor responsabilidad sobre la tierra. Y los que tienen temor de Dios comprenden que si una vez yo mencioné estas experiencias importantes, fue solo con la intención de otorgar luz sobre lo que Dios hace en Su gracia, en Su fidelidad para con Su Iglesia. Hay experiencias personales que tienen los creyentes, tales como la conversión, el nuevo nacimiento, el Bautismo del Espíritu Santo, la sanidad, etc., etc., Luego hay experiencias que están conectadas directamente al plan de

Salvación y son de gran importancia para la Iglesia. Los Profetas y Apóstoles tuvieron experiencias personales, pero también algunas que estaban conectadas a la Iglesia y al plan de Salvación de Dios. Esto se aplica especialmente al Apóstol Pablo así como con el Hermano Branham, porque ambos tuvieron una comisión especial.

Me gustaría referirme una vez más al periodo posterior a 1965. Desde el principio nuestro amado Hermano Alexis Barilier tomó su posición por este mensaje. Dios lo usó al inicio para los países de habla francesa en Europa y luego en los países de África y más allá. Él y su equipo han tomado la responsabilidad de la traducción de los sermones del Hermano Branham y nuestros folletos en idioma Francés. Él todavía realiza sus viajes a los países africanos para predicar la verdadera Palabra de Dios. Una gran recompensa está esperando a nuestro precioso hermano. Él conoció al Hermano Branham personalmente, asistió a sus reuniones en 1955 en Suiza y como testigo ocular puede testificar por tanto con seguridad de lo que Dios ha hecho en nuestro tiempo.

El Hermano Etienne Genton también asistió a las reuniones del Hermano Branham y fue testigo del ministerio extraordinario. Su servicio ha sido también una gran bendición desde el principio, primero en Italia y luego en varios otros países. Nuestro hermano traduce también los sermones del Hermano Branham y nuestras publicaciones en idioma italiano. Estos dos hermanos han dedicado sus vidas al servicio del SEÑOR. De cierto ellos comparten correctamente la Palabra de Dios y distribuyen el alimento espiritual.

El Hermano Detlef Mehnert, que fue llevado al hogar en Gloria en Abril de 2003, tuvo una tarea diferente pero igual de importante. Cuando él no estaba ocupado en su tarea cotidiana como periodista, empezó a hacer contactos con diversas denominaciones luego de 1989. El SEÑOR lo usó de forma muy especial. Mediante su intervención pude predicar por una semana en la Universidad de Moscú a todos los estudiantes de la facultad de teología. Debido a su extraordinaria ambición, tuvo éxito en establecer nuevos contactos en todo el mundo, incluyendo países islámicos. Israel tenía un lugar especial en su corazón, y él ha dejado tras de sí huellas de bendiciones en el Reino de Dios. Una gran recompensa esta esperando para este amado hermano en la Gloria.

Durante los pasados años, los hermanos de París, Didier y Gilbert, el Hermano Leonard de Bruselas, el Hermano Urs Graf de Suiza, y también el Hermano Walter Müller de Austria han sido una bendición para muchos creyentes en

diversos países. Cientos de hermanos en todo el mundo han permanecido firmes en la Palabra y sirviendo al pueblo de Dios. Muchos de ellos son responsables de grandes congregaciones y obras misioneras. Estamos conectados a todos ellos en el amor de Dios.

Resumen

Luego de revisar lo que Dios ha hecho en nuestro tiempo, estamos mirando con confianza al Invisible como si pudiéramos verle (Heb. 11:27), porque nosotros sabemos que Él cumplirá cada una de Sus promesas (Rom. 4:13-25). Las cosas que Dios ha hecho por Su gracia en Su Reino, especialmente durante los pasados cuarenta años, han excedido por demás nuestras expectativas. Ciertamente echó la base para lo que va a suceder a continuación. La Palabra de Dios fue y aún es llevada a todo el mundo mediante los viajes misioneros mensuales, los programas televisivos, los libros, folletos y cartas circulares que tratan con los tópicos importantes de la Biblia. En idioma Alemán tenemos disponibles alrededor de 200 sermones del Hermano Branham, que constantemente están reimprimiéndose debido a la gran demanda. Las reuniones que tenemos en el primer fin de semana de cada mes son grabadas y enviadas a los hermanos ministros alrededor del mundo, que a su turno comparten con otros lo que han recibido.

En Abril 1966 deje mi trabajo secular e inicié el ministerio a tiempo completo. Con muchas lágrimas dediqué mi vida al Dios de los cielos en oración y pedí a Aquél que me ha colocado en Su servicio que me ayude a predicar Su Palabra de tal manera que todos los que la oigan de mis labios puedan llegar a creer y ser salvos. Posteriormente le pedí que no me permita decir nada que no pudiera sostener en Su Presencia y que tenga cuidado de Su Iglesia en el aspecto espiritual y de Su obra también en el aspecto financiero. Le dije al SEÑOR que nunca mencionaría el dinero y nunca solicitaría una ofrenda.

Por Su gracia hemos visto Su fidelidad. Hemos enviado los libros, las cintas y folletos a todo el mundo libres de costo. Nada ha sido ni siquiera vendido y nunca se ha mencionado el dinero. Nuestro interés es informar a esta generación sobre el mensaje divino. También los gastos de los diversos viajes misioneros, los costos en los que se incurre por la impresión y el envío postal de la literatura y para la producción de los diversos programas de TV así como los salarios de los que están empleados aquí en trabajos a tiempo completo y a tiempo parcial,

siempre han sido reunidos.

Me gustaría tomar esta oportunidad para agradecer especialmente a los que están en los países de Europa Central, especialmente los creyentes en Alemania, Austria, y Suiza que han apoyado esta obra desde el mismo principio. En tiempos recientes se han unido a ellos un grupo selecto de unos pocos de otros países. En todos los diferentes países los creyentes apoyan allí la obra local. Me gustaría agradecer a todos los que guardan cerca a sus corazones esta obra de Dios y son guiados a apoyar a aquellos cuyos pies llevan el Evangelio eterno (Is. 52:7; Rom. 10:15). Que el Dios del cielo los bendiga ricamente en el nombre de Jesucristo, nuestro SEÑOR.

No conocemos cuanto tiempo más queda, pero con seguridad no será muy largo. Permanezcamos sobrios, usando sabiamente nuestro tiempo, y estando listos para trabajar en tanto que es de día, porque viene la noche donde nadie puede trabajar más. Sea bendecido en el Nombre de Jesucristo de Nazaret y que la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento sea con Ud. Que el año 2006 sea un año de jubileo, en donde todos los verdaderos creyentes puedan retornar a sus posesiones espirituales originales. Por favor, acuérdesse de mi en sus oraciones diarias y también de toda la obra y todos los hermanos en el ministerio.

Por su comisión

Hno. Frank.